

Historia de la Prensa Altoaragonesa

Por Bizén D'O RÍO MARTÍNEZ

Para situar esta publicación deberemos retrotraernos al año de 1927 cuando varios conductores altoaragoneses, tras ver la desaparición de un compañero que después de una larga enfermedad en la que agotó todos sus bienes patrimoniales, dejaba un hogar endeudado y sin recursos, pusieron en práctica un proyecto sobre mutualismo y al cabo de algún tiempo, se les unían otros pocos conductores en tan necesaria idea, así es como, poniendo todas sus energías y sus entusiasmos a favor del prójimo, es decir, de sus compañeros de profesión, sacaron adelante lo que se llamaría el Montepío de San Cristóbal.

Las ideas mutualistas y más concretamente los Montepíos aparecen a fines del siglo XVIII en sustitución de las antiguas Hermandades y en oposición al espíritu laico de éstas, si bien los primeros intentos de creación de una sociedad de crédito se registraron ya en Zaragoza en el año de 1738, aunque no prosperaron. En principio los montepíos proporcionaban seguros de vejez, invalidez y supervivencia en caso de infortunio, aspecto éste que fue tomando una importancia progresiva, hasta convertirse en algunos casos en motivo único de su fundación. Ciertamente es que se confundieron en muchos casos los términos de Montepío y Monte de Piedad, pues si este último resultaba ser una institución benéfica de créditos, el Montepío por otra parte, a fines del siglo XVIII y sobre todo en los albores del siglo XIX quedaba como institución protectora y aseguradora de viudas y huérfanos. Luego vendría una decadencia ante la aparición de las compañías aseguradoras privadas y posteriormente en el siglo XX y auspiciados por el Estado, volvieron a constituirse algunos montepíos que tendrán una larga y fructífera existencia y asistencia a sus asociados.

Nos encontramos, pues, con un montepío de conductores, que aglutina a los profesionales del volante de la provincia de Huesca y que en sus primeros seis años de existencia logra reunir en torno a esta idea mutualista a más de doscientos conductores, además de integrarse en una sociedad nacional como es la IMCAE, para el Intercambio de Mutualidades de los Conductores de Automóviles Españoles, en donde otras agrupaciones provinciales de "chófers" (como entonces se les denomina) o "automovilistas" en las mutualidades más refinadas, realizan intercambio de servicios y apoyo a los mutualistas cuando se encuentran de paso por las provincias asociadas. Un interesante proyecto que cuaja en toda España y que va incorporando servicios: Jurídicos, médicos, técnicos, asistenciales, etcétera.

El incremento logrado en pocos años relativo a socios, así como a los servicios que va aumentando año tras año, por medio de unas mínimas cuotas, le llevarán a hacer pública su Memoria de Actividades y Balance, año tras año, publicación ésta que empieza a quedarse corta, pues el asociado necesita algo más, por ello, y pensando en la creación de un boletín o nexo de unión, que incluso a su vez, sirva para hacer públicas sus cuentas de gestión, se crea esta publicación que reseñamos.



El Volante Provincial del Alto Aragón

Órgano Oficial del Montepío de San Cristóbal de la Provincia de Huesca

En el mes de enero de 1936 salía elegida una nueva Junta compuesta por José Bescós Carilla de Presidente, Pablo Campo Aquilué de Vicepresidente, Emilio Fajarnés Soro, de tesorero, Luis Gavín Lacasa de Secretario, Enrique Mored Tormé de vicesecretario y como vocales, los señores, Moisés Jiménez Velayos, José Esco Garín, Ángel Garcés Avellanas y Antonio Zandundo Justes, quienes en su primera junta ordinaria tomaban entre otros acuerdos la creación de esta publicación que en el mes de abril del año 1936 como año I número 1, veía la luz con el título o cabecera de *El Volante Provincial del Alto Aragón*, una publicación en tamaño folio con treinta y seis páginas a plana entera, que como Órgano Oficial del Montepío de San Cristóbal de la Provincia de Huesca, con Redacción en su domicilio social: C/so de García Hernández nº 7, 2º y que era impresa en los talleres editoriales de la Imprenta de Aguarrón de Huesca. La nueva Directiva del Montepío, creyó llegado el momento oportuno de proporcionar a cada asociado, trimestralmente una revista profesional y además propiedad del Montepío, en la que se reflejara con más frecuencia que en la simple Memoria-Balance, la marcha de la Sociedad y el estricto pensamiento de cuantos mutualistas quisieran colaborar en ella. Se presentaba con tapas en color azul y publicidad relacionada con el automóvil en la que se anuncian los automó-

viles de marca Ford y Renault con sus respectivos concesionarios, la "Leche Cabañas" que según aseguraba D. Antonio Almudévar, "en el nutrir no te engañas", los servicios directos por carretera entre Huesca y Barcelona que realizaba "La Sertoriana" con reparto a domicilio en ambas capitales, el Bazar de Pardo, con precios económicos, la nueva fábrica de lejías de las acreditadas marcas "Oscense" y "La Lavandera", los talleres de reparación de automóviles y venta de gasolina y gasoil de D. Manuel Blasco Herrero en Graus, los talleres de pintura de Albero y el restaurante bar Flor de Leandro Lorenz, los taxis rápidos y confortables de Félix Torguet, La Casa del Fumador, los transportes de muebles de Garcés, los lubricantes de Espall, la Fonda El Pequeñín con garaje, y la habilitación de clases pasivas del Estado de Aquilino Aldea, eran en suma los benefactores que con su publicidad ayudaban a la edición de esta publicación. Por esto, en el pie de alguna de sus páginas puede leerse: "Todos los asociados que circunstancialmente tengan que desplazarse de la capital a las zonas o viceversa, habrán de tener en cuenta a nuestros protectores y anunciantes". "Recordemos que amor con amor se paga".

Se iniciaban sus páginas con la salutación y proyecto que era firmado por el presidente, quien aseguraba que: "Por primera vez, en lo que lleva de vida nuestro simpár Montepío, hemos po-

didido sentir la satisfacción de podernos ofrecer y dirigir, una salutación como la que encabeza estas líneas y por mediación de un portavoz oficial editado exclusivamente para la propaganda de lo que tanto nos interesa dar a conocer, "El Mutualismo" para todos y por el bien de todos". Anexo al saludo envía un ruego... "que todos debemos conservar patente en nuestra memoria, el título y fin de nuestra Revista, para no dar lugar a que nuestro portavoz profesional que hoy comienza en medio de una era de augurios, a ser nuestro mensajero societario, tenga que verse suspendida su publicación por no saberle administrar conforme éste necesita, todos los alimentos de que hoy disponemos para que éste pueda convivir entre nosotros, dando la sensación de que estamos lo suficiente preparados para sostener la publicación de un órgano propagador"... Como si de una premonición se tratara, la revista vio truncada su continuidad en poco tiempo debido a los momentos de confrontación armada que vivió el país.

Saluda esta nueva publicación a todas las revistas profesionales que hasta el momento se han venido recibiendo en el Montepío de San Cristóbal, espera que llegue a todas las Sociedades adheridas a la I.M.C.A.E. y envía un saludo también a la Prensa oscense y en general a cuantas publicaciones han tenido la generosidad de tenerles presentes, aun sabiendo que no podían correspon-

derles de la misma forma. Es también en este número en el que uno de sus fundadores, D. Pedro Fanlo, que ostenta el número 3 de socio, relata cómo fueron los primeros pasos de la fundación de este Montepío y el cómo y porqué de su constitución entre unos pocos. Señala que en la vida no ha de ser sólo el presente, y que se debe de pensar en el porvenir, que en ello deben colaborar todos para el engrandecimiento del Montepío y de esta forma que él no abandone en el porvenir a la sufrida clase de obreros del volante.

Se inicia el capítulo de Necrológicas, dando la noticia del fallecimiento de D. Bruno Garasa, padre del compañero Jesús Garasa. Se presentan unos cuadrantes o estadillos de Entradas y Salidas correspondientes a los tres meses primeros del año y como curiosidad reseñaremos que la recaudación se efectúa por zonas, comprendiendo las de Huesca, Monzón, Tardienta, Graus, Barbastro, Aínsa, Tormos. Se inserta la Relación de las Entidades con las cuales está establecido el servicio de intercambio y D. José Bescós, en un trabajo titulado "Socialmente debemos de hacer más de lo que hacemos", pone de relieve la importancia que tiene el montepío y el verdadero valor mutuo, algo que debe proyectarse a todos y que debe ser difundido por los asociados hacia aquéllos que desconocen las ventajas de una corporación mutualista de profesionales.

Una de sus páginas resume unas cifras y datos que aseguran deben grabarse en la mente del conductor:

Con la cuota que se paga de cuatro pesetas al año, tiene asegurado el subsidio de enfermedad, accidente, invalidez, defunción y prisión.

En el caso de Enfermedad. Los primeros 90 días de dieta 5,50 pesetas diarias. De los 90 a 150 días de dieta a 3,00 pesetas diarias.

En los casos de Fallecimiento. Por una sola vez perciben los herederos 500 pesetas. Más una peseta por asociado en aquella mensualidad.

En caso de Prisión por accidente en la profesión. Si el dueño o jefe le abandona percibe por espacio como máximo de un año, 200 pesetas mensuales. Si el dueño o principal no le abandona, por igual espacio de tiempo, entonces es a 100 pesetas mensuales.

En caso de Inutilidad total para este trabajo. Por una sola vez percibe 1.500 pesetas.

Le siguen algunas páginas con la lista nominal de Socios, un Cuadro de Honor en el que se relacionan los señores socios honorarios y protectores del Montepío de San Cristóbal, los balances de cuentas, las altas y bajas, los subsidios entregados, y las ayudas por multas.

Al dar cuenta de esta publicación que desgraciadamente tuvo corta existencia, es justo rendir homenaje a todos aquellos que con sentido de corresponsabilidad, se unieron en este empeño mutualista y durante muchos años han llevado a cabo importantes actos y gestiones en esta Asociación de Conductores altoaragoneses, estando además en la mente de todos, sus celebraciones del día de San Cristóbal, sus simpáticas y alegres verbenas, gymkhanas, becerradas, y cuantas actividades desarrollaron.